

En las
Bodas de Plata

En las

Bogotá de Plata



NUESTRO AUXILIO



Organo de la Asociación de María Auxiliadora y de la Unión de los Antiguos Alumnos Salesianos de Menorca

JESUS mismo nos tiene dado ejemplo de la estima en que tiene la dedicación de templos a la gloria de Dios, cuando lo vemos acudir a las fiestas por la dedicación del templo de Salomón. — *Evang.*, — Ya antes había elegido el Señor este templo para casa suya propia, en la que se le dirigieran las oraciones y las peticiones. — *Paralip. VII.* — Y cuando el Señor ha puesto a su benditísima Madre para intermediaria, que llevara al trono de su justicia y de su misericordia, los desagracios y las peticiones de los hijos redimidos; en los templos a ella dedicados es en consecuencia, donde mejor la mediación se solicita. Y ofrecida esta mediación con el título y carácter de Auxilio de los cristianos, justo era que a este singular ofrecimiento respondiera la edificación de singulares templos, donde hacer más eficaz la consecución del ofrecido Auxilio. Porque el Señor lo ha dicho: que en los templos dedicados a lo que sea de su

gloria, tendrá siempre abiertos los ojos, y atentos sus oídos para la oración que en ellos se le dirija. — *Paralip.*, — Y en boca de la Virgen pone la Iglesia estas promesas de la eterna Sabiduría: El que obtuviere mi intercesión, hallará la vida, y se saciará de los bienes del Señor. — *Prov.*, — Y pues a Menorca, singularmente a Ciudadela, cabe el honor y la dicha de haber erigido a la excelsa Reina el primer templo en España con el título de su Auxilio, parece que Ella tendrá como pignorada en él, como en toda Menorca, pues en toda ella tiene altares, aquella gracia de su potente y amoroso Auxilio. Procuremos no perderla. [Sepamos] siempre merecerla y perpetuamente alcanzarla.

Ciudadela, para la fiesta en 1918, del XXV Aniversario de la erección de María Auxiliadora.

† El Obispo.

1893

1918

1

Para el "NUESTRO AUXILIO"

A tiempo que en Turín se apresta la gran Familia Salesiana a celebrar dignamente las bodas de oro de la Consagración del Santuario de María Auxiliadora, es grato y muy consolador el ver que en Ciudadela se cumplen también las bodas de plata de la primera iglesia española, dedicada al culto de nuestra querida Madre Auxiliadora.

La comparación resalta espontánea: del mismo modo que esta devoción singular comenzó a difundirse desde Turín a todo el mundo; así también desde Ciudadela surgió su luz iluminando todo el pequeño mundo de Menorca.

Debe, pues, en tan fausta coincidencia, exultar de jubiloso entusiasmo el pecho de los buenos ciudadelanos y menorquines; y en tanto más grado ha de subir el gozo, cuanto más se considere no haber sido en modo alguno in-

fecundas, ni la protección de la Augusta Auxiliadora, ni la filial devoción de los preferidos isleños.

Justísimo es, por tanto, vuestro entusiasmo y no menos debidas vuestras solemnes fiestas conmemorativas de Ciudadela, y a él y a ellas se os unen de corazón los salesianos todos y muy especialmente los de las Casas de esta Inspectoría Céltico - Tarraconense, al mismo tiempo que os auguran continúe en aumento la visible protección de María Auxiliadora sobre las O-



JUNTA ORGANIZADORA DE LAS FIESTAS

bras Salesianas, sobre Ciudadela y sobre Menorca entera. Sigán, pues, en su devoción los buenos Ciudadelanos y Menorquines y obtendrán la correspondencia de María Santísima Auxiliadora.

JOSÉ BINELLI

Inspector de los Salesianos
de las Inspectorías Céltica y Tarraconense

La verdadera devoción a María Auxiliadora

Nos dice nuestro Divino Salvador en su Santo Evangelio: «No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino aquel que haga la voluntad de mi Padre celestial.» ¿Cuál será ésta? Nos lo dice también: «Esta es la voluntad

de Dios; vuestra santificación...» De la misma manera podemos deducir: No todo el devoto de María que diga: Madre mía os amo, y se prosterne ante su sagrada Imagen recitando oraciones y plegarias, bastará para ser verdadero devoto de esta celestial Madre; sino aquel, que al propio tiempo procura agradarla e imi-

1918

2

1893

tarla; en una palabra, que evita el pecado y vive en gracia de Dios.

Recordad a este propósito, lo que aconsejó nuestro Vble. Padre D. Bosco al P. Director del Colegio Salesiano de Marsella, cuando el terrible cólera despoblaba aquella gran ciudad... «Lleven todos al cuello una medalla de María Auxiliadora, y procuren vivir en gracia de Dios, y nada teman...»

Igual consejo debo dar a cuantos se precian en llamarse devotos de esta gran Reina: «Lleven siempre su medalla al cuello; vivan cristianamente, esto es, en gracia de Dios; así nada teman, ni en esta vida, ni en la otra...»

Sea este el fruto y recuerdo de nuestro año jubilar.

FEDERICO PAREJA, S. S.

Una ciudad salesiana

El espíritu salesiano, que es el mismo espíritu que en sus portentosas empresas animó siempre a Don Bosco, espíritu de dulzura y mansedumbre, secreto de toda su fuerza de atracción, brota, se acrecienta y agiganta al calor de dos amores purísimos, de amor al Corazón adorable de Jesús y del amor a María Auxiliadora. En el corazón del Venerable Fundador fueron inseparables estos afectos, y esa firme y completa indisolubilidad continúa en el pecho de sus beneméritos hijos.

La mano poderosa de Don Bosco levanta el soberbio templo en Valdocco a María Auxilio de los Cristianos, y la misma mano erige en el Esquilino y luego en la cumbre del Tibidabo, grandiosos santuarios al Deífico Corazón.

Ambas devociones, amores gemelos diríamos mejor, forman uno de los rasgos distintivos, quizás el principal, de aquel espíritu apostólico, espíritu de abnegación, que tan maravillosos trabajos viene realizando en la educación de la juventud, y por ahí, en la regeneración de la sociedad.

Y ¡feliz coincidencia! ¡bellísimo consorcio! esos mismos amores, esas dulcísimas devociones son actualmente los grandes factores de la vida religiosa en Ciudadela. Es tan evidente este hecho, que no creemos necesario insistir en ello. El Apostolado de la Oración y María Auxiliadora lo resumen todo, lo expresan todo, entusiasmo, piedad, movimiento religioso-social. Sus solemnidades tanto han encarnado ya en las aspiraciones del pueblo ciudadelano, que, sin darnos apenas cuenta de ello y sin perder nada de su carácter sagrado, van resultando verdaderas fiestas cívicas. Sus brillantí-

simas procesiones constituyen la más imponente manifestación del sentimiento católico de estos habitantes.

El espíritu salesiano es en consecuencia el espíritu religioso de Ciudadela.

* * *
Dos años hace, ¡con cuanta fruición lo recordamos! la celebración de las Bodas de Plata de la

instalación del Apostolado tan viva e íntimamente llegó a interesar a los hijos de esta ciudad, hasta el punto de conseguir una verdadera y sólida renovación espiritual en todos los órdenes de nuestra vida. Por aquí *pasó Dios*, despertando a muchos dormidos, alentando a no pocos abatidos, vigorizando a multitud de endebletes, y lanzando al campo del honor a nutridas falanges de combatientes, agrupados en torno de la bandera de Cristo.

Y extinguido apenas el postrer crepúsculo de aquellas fiestas eucarísticas, nos sorprende el alborear de otras nuevas, Bodas de Plata también, las de la creación y bendición del devoto santuario de María Auxiliadora en esta ciudad.

Y en tan fausto acontecimiento, ¿qué hará Ciudadela por María? ¿qué hará María Auxiliadora por Ciudadela?

Ciudadela dará a la vista del cielo el glorioso espectáculo de la más espléndida exteriorización de sus creencias religiosas, del amor entrañable de sus hijos a la que es su Auxilio consolador, preocupándose todos de la grandiosidad de esas fiestas, de su significación e influencia en nuestro porvenir, rivalizando estos habitantes en la solemne celebración del gran triunfo de María, triunfo que hemos de ver realizado en nuestra sociedad.



Rdo. Sr. D. Federico Pareja, S. S. y fundador de la casa de Ciudadela

1893

3

1918

en el seno de nuestros hogares, en el corazón de cada uno de nosotros, ya que a grande honra hemos de tener estar colocados bajo el patrocinio de nuestra Reina y Señora.

¿Qué ciudadelano podrá sustraerse a esa fuerza avasalladora de un pueblo entero rendido a la glorificación de María? Hasta los corazones más secos e insensibles no podrán menos de experimentar como una corriente vivificadora que los atraerá a los pies de nuestra Madre; las almas indiferentes a todo progreso espiritual no podrán menos de sentir algo de las dulzuras poderosas de esa divina savia de la devoción a María, iniciándose en ellas una eflorrescencia inesperada.

¿Y María? Ah, María Auxiliadora va a pasar por entre nosotros, va a pasar por las calles que forman no nuestras casas, nuestras viviendas, sino las muchedumbres apiñadas de sus hijos; va a pasar por nuestras almas, por nuestros corazones. Y pasará María llevando el caudal imponderable de

sus favores y de sus gracias, los grandes tesoros de sus maternales bendiciones; Ella dejará en pos de sí toda una estela de dádivas y mercedes, como quizás nunca a Ciudadela la hayan sido otorgadas.

¡Cuántos cristianos que hasta ahora han permanecido en las sombras de la muerte volverán a los brazos de Jesús, guiados por María!

¡Bendito, mil veces bendito nuestro amor a María Auxiliadora! ¡bendito, mil veces bendito el amor de Ciudadela al Corazón adorable de Jesús!

Este es ahora y ha de ser en todo tiempo nuestro verdadero espíritu, que es el genuino espíritu salesiano.

Y recordemos que ha suscitado Dios este espíritu para cristianizar a los pueblos, para salvar las sociedades.

Sea esta nuestra esperanza.

Sebastián JUAN SAMPOL DE PALÓS

Dignidad de Arcipreste

La mirada de María Auxiliadora

Yo nunca olvidaré el dichoso día,
de suerte no soñada,
en que los ojos tiernos de María
clavaron en los míos su mirada.
Por aquellos sus ojos de pureza,
mi alma pecadora
vió asomarse, radiante de belleza,
el alma de María Auxiliadora.
Ella misma, en amores encendida,
me miraba sonriente...
¡Era un sol que mi alma estremecida
bañaba con su luz resplandeciente!
¡Qué bien la vi! Jamás podré olvidarla...
Su rostro de cariño
me invitó con fuerza a siempre amarla
y a lanzarme a sus brazos como un niño.
Y sentí unas suaves emociones
de amor desconocido...
¡era el cruce de nuestros corazones
mezclando blandamente su latido!
Y oí que en voz secreta me decía
que su alma no taladre.
El llanto sobre mí caer sentía...

¡era el llanto bendito de mi Madre!
Y ya no fué mi horizonte más oscuro...

Su manto immaculado
se trocó para mí en un cielo puro
con perlas de sus ojos tachonado.

¿No he de agradecerte, Auxiliadora,
por sola esta mirada,
que en esa Ciudadela que te adora
fijaras compasiva tu morada?

¡Sí! ¡Gracias, muchas gracias, Madre mía!
¿Qué más he de decirte?
¡Que cuando haya llegado mi agonía
me vuelvas a mirar y a sonreírte!
¡Gracias también te doy por tantas almas
que hallaron feliz suerte
al verse en tus dos ojos, con que calmas
el corazón que lucha con la muerte!
Jamás, jamás podremos olvidarte
¡oh Reina Inmaculada!
Sabremos sólo amarte y más amarte
¡por siempre recordando tu mirada!

E. DE M.

El Santuario de María Auxiliadora en Ciudadela

AURORAS

LA Divina Providencia reservaba en sus designios un plan de misericordiosas bondades en favor nuestro, desde mucho tiempo antes de su realización, dejó entrever, como el preludio de su obra, como la aurora del nuevo día.

El primer rayo de esa luz, apareció en 1836, cuando el Ilmo. Sr. Obispo de Menorca, D. Juan A. Díaz Merino pidió y obtuvo del Papa Gregorio XVI, el Oficio y Misa de María Auxiliadora para el clero de esta diócesis de Menorca. En aquella fecha, el Vble. Bosco aún no era sacerdote. Antes de fundar él su Obra Salesiana, bajo el patrocinio

de María Auxiliadora, antes de proponer al mundo católico esta salvadora devoción, Menorca ya daba culto a la Auxiliadora de los cristianos. ¡Admirables trazas de la Providencia! Quizás el Ilmo. señor Merino no sabía que el granito que él sembraba en su diócesis, con el tiempo vendría a ser un árbol frondoso y robusto. Pero ya lo sabía Dios, que con su acción fuerte y suave abarca los tiempos, y combina los sucesos.

De modo que el culto a María Auxiliadora aquí en Menorca, es más antiguo que la misma Congregación Salesiana del Vble. Bosco.

Pasaron los años y se sucedieron los acontecimientos, hasta que en 5 de enero de 1879, el sacerdote D. Federico Pareja celebraba en Ciudadela

1893

4

1918

su primera Misa, y en ella recibían de sus manos la primera Comunión los niños de la escolanía de la Inmaculada, que él fundara en 8 de diciembre de 1877. Aquí comenzó propiamente el apostolado del Sr. Pareja en favor de la juventud.

De sus labios oímos instrucciones llenas de celo, de él aprendimos a amar y honrar a María, a celebrar sus fiestas con misas matinales, comuniones, novenas, ejercicios, y otros actos de devoción. El nos contaba, lo que hacía Don Bosco y nos hablaba de María Auxiliadora y nos comunicaba su hermoso proyecto de erigir una Casa-Oratorio Salesiano y levantar un templo a la Virgen Auxilio de los cristianos.

Los proyectos del Sr. Pareja, nos parecían casi irrealizables. No obstante, al ver su ilimitada confianza en la Virgen, decíamos: Parece que la misma Stma. Virgen se lo inspira y le ayuda.

Al cabo de algún tiempo y después de penosos sacrificios, pudo levantar el señor Pareja la Casa-Colegio, con sus escuelas diurnas y nocturnas y bendijo la capilla provisional, inaugurada el 15 Agosto de 1889, festividad de la Asunción de María. En igual fiesta del año siguiente 1890, se bendijo solemnemente la primera piedra de la iglesia de María Auxiliadora, que quedó terminada en el corto espacio de tres años. ¿Cómo? Dios lo sabe. La abnegación y constancia del Sr. Pareja y los donativos de los fieles fueron los instrumentos de que se valió el Señor, en sus inescrutables designios.

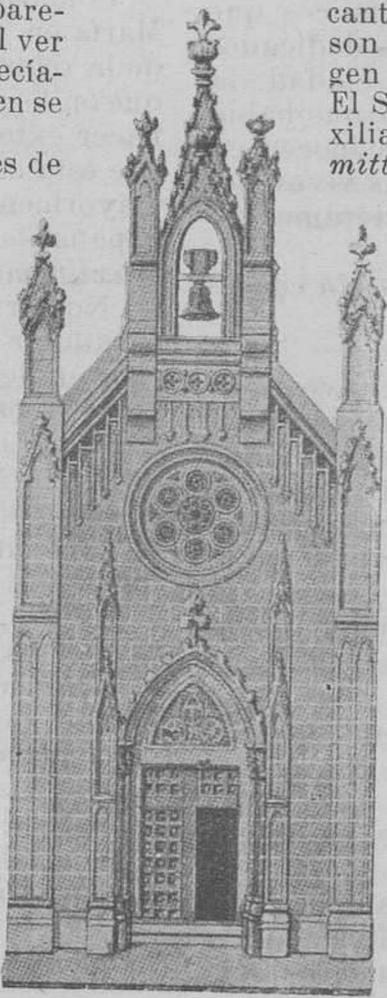
LA INAUGURACION

Con admiración y pasmo de todos, la esbelta iglesia de María Auxiliadora quedaba terminada en Mayo de 1893 y se proyectaba inaugurarla en el mismo mes de María. Pero en atención a que no habían llegado aún los hermosos ventanales que circundan el ábside, y por otra parte el señor Inspector de los Salesianos, juntamente con otros Padres y la Banda de música de Sarriá, que debían realzar con su presencia las fiestas de la inauguración, no podían pasar a Ciudadela hasta mediados de Agosto, se difirió para aquella fecha la bendición del nuevo templo.

El jueves 17 de Agosto del mencionado año 1893 llegaban a Ciudadela el Sr. Inspector, D. Manuel Hermida, con otros Religiosos y la Banda de música de Sarriá, y en aquella misma tarde el muy ilustre Sr. Gobernador Eclesiástico, en ausencia del Sr. Obispo Comes, Dr. D. Lino Singla, acompañado del Mtro. de Ceremonias de la Catedral y de otros muchos sacerdotes, procedió a la bendición solemne de la nueva iglesia, en la que el mismo Sr. Gobernador Eclesiástico celebró el día siguiente la primera Misa con Comunión general, instalándose la Reserva por concesión de la Santa Sede.

Celebradas solemnes funciones durante aquellos tres días en el nuevo templo, se escogió el do-

mingo día 20 para la bendición de la preciosa Imagen de María Auxiliadora. Dicha ceremonia verificóse en la S. I. Catedral, galantemente cedida por el Ilmo. Cabildo. Bendijo la Imagen el antes mencionado Sr. Gobernador Eclesiástico y se celebró acto continuo una Misa solemnisima con un curso verdaderamente extraordinario. La parte musical corrió a cargo de la *Schola Cantorum* de Sarriá. La procesión con que fué trasladada la Imagen de María Auxiliadora a su nueva iglesia, revistió los caracteres de una solemnidad y brillo pocas veces visto. Lo más selecto y visible de Ciudadela se dió cita para entronizar a la Virgen en su nuevo templo. El entusiasmo, los adornos, los cantos, las músicas, las iluminaciones, no son para descriptos. La entrada de la Imagen en la Iglesia, fué una apoteosis. El Sr. Pareja y los devotos de María Auxiliadora, podían entonar su *Nunc dimittis*.



Fachada del Santuario de María Auxiliadora

DE ENTONCES ACÁ

Veinticinco años han transcurrido. Veinticinco años de bendiciones sin cuento, de gracias innumerables, de beneficios espirituales y temporales, derramados por María Auxiliadora, sobre esta ciudad y toda la Jela, desde su devoto Santuario de Ciudadela.

¡Oh qué buena ha sido María para nosotros! Bien elocuentemente predicán sus bondades, los inmensos ex-votos que recubren las paredes de su iglesia.

Parecen aplicables a este devoto Santuario, aquellas palabras de la sagrada Escritura: *Audietur in ea gratiarum actio et vox laudis*. Resonarán en su recinto, continuos cantos de agradecimiento y de loor. Sí; las fiestas solemnes que allí se celebran de continuo, las visitas frequentísimas de los fieles, las ofrendas de limosnas y cirios que arden sin cesar, las numerosas Comuniones, los adornos, todo, todo, es un canto de gratitud, un tributo de alabanza a María Auxiliadora.

Pero de algunos años acá, esas demostraciones de amor a María, se han venido exteriorizando, sobre todo, en las sollemnes y ya muy populares fiestas de María Auxiliadora, en Mayo; y el fervor y entusiasmo con que rebosaba su Santuario, se han desbordado hacia fuera y nuestras calles y plazas engalanadas y alfombradas de rosas, han sido testigos de hermosas manifestaciones de amor y gratitud a María Auxiliadora, en su triunfal carrera.

En el presente año, en que celebramos las Bodas de Plata de la iglesia de María Auxiliadora, ¿qué podemos, que debemos hacer por Ella? ¡Oh! las fiestas jubilares del presente año, deben ser como el resumen de todo lo que se ha hecho hasta aquí, algo así como la consagración solemne y oficial del Reinado de María Auxiliadora en Ciudadela y en toda Menorca.

Aclamémosla, pues, con entusiasmo, unámo-

1893

5

1918

nos todos los hijos de Ciudadela juntamente con nuestros hermanos de Menorca, y postrados a los pies de nuestra bondadosa Madre, ya en el templo o ya en alguna gran plaza, o donde se estime más oportuno, hagamos todos, una pública, oficial y solemne Consagración a Maria Auxiliadora, invocando sobre nosotros su celestial Patrocinio.

Así sellaremos dignamente las fiestas jubilares de las Bodas de Plata del Santuario de Maria Auxiliadora en Ciudadela, el primero que se le ha dedicado en nuestra amada España.

JUAN TUDURI MOLL.
Dignidad de Maestrescuela

Acción de gracias y súplicas

Los primeros artículos periodísticos que escribí en 1885, fueron ellos dedicados a dar a conocer en esta ciudad, la magna obra de Dom Bosco que había tenido la satisfacción de conocer en Sarriá. Expresé en uno de ellos mis vivos deseos de que llegara día en que la viéramos establecida entre nosotros.

No transcurrieron muchos años sin concedernos Dios tan señalada merced.

En el mismo año y en Barcelona tuve el inmerecido honor de hablar con el mismo Dom Bosco y escuchar de sus labios, que todo buen católico en las circunstancias más críticas de la vida debía acudir a la que es Auxilio de los cristianos seguro que de Ella recibirá luz y protección.

Que así sucede al que a Ella acude lo demuestra la infinidad de *ex-votos* que penden de las paredes del templo que a tan bondadosa Madre le fué erigido en esta ciudad hace veinticinco años.

Cuenta la historia de Dom Bosco, que cuando tenía éste proyectado elevar un templo, en Turín, dedicado al Auxilio de los cristianos, vió en sueños a esta Señora que refiriéndose a ese templo decía: *Hic nomen meum: hinc inde exhibit gloria mea*; aquí brillará mi nombre y de aquí saldrá mi gloria.

Conocida la mucha gloria que se tributa a María en su templo de Turín en cumplimiento de la referida promesa, podemos estar ciertos que en la mente de la Santísima Virgen estuvo hacer extensiva semejante promesa, al templo que esta ciudad le debía, más adelante erigir, mayormente debiendo ser el primero que en España sería dedicado al simpático título de *Auxilium Christianorum*.

No permitiendo, la brevedad de este artículo, aducir las múltiples consideraciones y hechos en demostración de semejante presunción, baste recordar el espectáculo conmovedor que todos los años presenciarnos el día de la fiesta de María Auxiliadora, siendo su esbelto templo visitado por infinidad de devotos que se suceden sin interrupción desde antes del amanecer hasta alta hora de la noche.

Demos continuamente gracias al Señor por el establecimiento de los Salesianos en esta ciudad; por la visible protección que la Virgen dispensa a los que a Ella acuden en sus necesidades; y supliquémosle, por la intercesión de tan buena Madre, nos tenga de su mano en las azarosas circunstancias por las que atraviesa nuestra Pátria.

ANTONIO ANGLADA
Cooperador.

En les Bodes de Plata del devot Santuari de Maria Auxiliadora a Ciutadella

Stantes... pedes nostri, in atris tuis, Jerusalem.—(Psalm. 121 v. 2.)

Baix de la volta augusta, serena i vaporosa
del cel; baix les estrelles o bé a la llum del sol,
s' aixeca, com un lliri, una Esglesieta airosa
petita com un cor...

Voltada, com amiga de cases blanquinoses,
entre gavines blanques, just sembla un colomet,
i ses agulles gràcils, que s' alcen orgullosos,
s' en van al cel cap-dret.

La seva campaneta quan, fent carícies, volta,
apar la veu amiga qui 'ns crida cap allà,
i prest una gentada, com gran legió, resolta,
hi entra per rezá'

Quan cauen ja les hores, nocturnes i callades,
me plau entrar-hi sempre, com a un recés piadós;
llavors ella sembla amb portes mitx tancades,
cenacle misteriós.

1893

1918

Pero a certs jorns de festa, tot bull de festa i gloria,
fiets hi ha qui hi canten, qui diuen son amor,
llovores és l' Esglesia una vivent memoria
dels aires del Tabor.

¡Oh Esglesieta airosa, volguda y estimada,
petita, com floreta qui s' obra a la tardor!..
¡Oh Esglesieta esvelta qui porta a cada arcada
records d' un nou favor!..

¡Oh Esglesieta santa qui, a cada pedra, mostra
dels ulls, llágrimes vives, del pit, un greu sospir!..
¡Oh nostra Esglesieta, qui 't deim de ver, ben nostra!
¿Cóm no t' ho hem de dir?..

Si tú t' enduus les ánimes, els ulls i la mirada;
si tú t' enduus, placenta, la fe del nostro cor;
si ton fident llenguatge, amb tendre conversada,
mos parla sols d' amor?..

L' amor de Ciutadella qui t' és alçada un día,
vint y cinc anys compleixen, per ser el bell palau

de la gentil Senyora, la gran Verge María
de cetre y manto blau!..

Qui de presents i gracies en duu les mans ben plenes,
i quant extén el cetre, en rega tot arreu,
i calma nostres ánsies i calma nostres penes,
i ens guía-cap a Deu!

Lloat tú siguis sempre; recés piadós, sagrari
on viu la que a tots mira, com mare an els seus fills.
¡Benhajes sempre, sempre, oh nostre Santuari,
refugi en els perills!..

De bat en bat obertes. tes portes venerables,
a tots atris ditxosos, vindrem, sempre, contents,
y et cantarán els llavis, cançons les més amables
qu' espergirán els vents!..

I quant les cançons tendres, al llavi, siguin mortes,
ben muda ja la llengua, i el cor tot plé de gel,
tes portes benehides ens mostren les grans portes
per on entrem al cel!

Ciutadella, 1918.

Josep TUDURI, Pbro.

¿Cuáles son sus frutos?

Si queréis saber si un árbol es bueno o malo probad sus frutos. Si queréis conocer el interior de una persona, examinad sus obras; ellas os revelarán el corazón y el alma del hombre. Si se trata de una institución social, fijaos en sus manifestaciones de vida, en su labor, en su influencia, si queréis conocer sus ideales y el espíritu que la anima.

Ciudadela celebra, henchida de entusiasmo, las Bodas de Plata de la bendición del primer templo dedicado en España a M.^a Auxiliadora. Para comprender la trascendencia, importancia y significación de aquel acto, me parece muy oportuno recordar algunos de los muchos bienes emanados del Santuario salesiano y que ponen de manifiesto la prepotente vitalidad del espíritu mariano, que ha producido en todos los siglos, beneficios ineludibles a la humana sociedad.

El hermoso Santuario nos trajo la devoción a María Auxiliadora y el conocimiento de la Obra de Don Bosco, de donde nació el Colegio salesiano, eu cuyas aulas han recibido la primera educación la inmensa mayoría de los jóvenes ciudadelanos. Su importancia no podemos llegar a comprenderla.

La venida de los beneméritos Hijos de Don Bosco, contribuyó poderosamente al aumento de aquella devoción, celebrándose en el Santuario, frecuentes y muy concurridas funciones religiosas, cuya virtud se ha extendido más allá de nuestro pueblo, llenando todas las parroquias de la isla.

Con el fin de mantener unidos al Colegio a todos sus alumnos, fundaron los Salesianos la «Unión de Antiguos Alumnos», que tiene hoy centro propio, preservando a la juventud de los muy graves peligros que ofrecela vida social de nuestros días.

Entre las señoras se ha propagado de una manera extraordinaria la Archicofradía de María Auxiliadora, que goza de vida exuberante, estableciéndose y arraigándose en casi todos los pueblos de Menorca. Cuenta miles de asociadas.

Como órgano de ambas sociedades, vienen publicando los Padres la interesante revista NUESTRO AUXILIO, que defiende y propaga por toda la Diócesis, el ideal salesiano.

El Santuario de María Auxiliadora, es hoy un centro de intensa vida religiosa, que extiende su benéfica influencia, a todas partes y que en más de una ocasión memorable ha sabido reunir en Ciudadela, a numerosos hijos de todos los pueblos de la Roqueta.

Dios quiera que estos frutos aumenten, y que al celebrar las Bodas de Oro del templo de María Auxiliadora, pueda añadir a los enumerados, otros muchos que vengan a confirmar más y más la bondad del Arbol Salesiano, que crece bajo la protección poderosísima de María Auxilio de los cristianos.

G. CAPÓ, *Magistral*.

Ciudadela, 24 Febrero 1918

1893

7

1918

YO QUISIERA

Yo quisiera que el entusiasmo que ha suscitado entre los menorquines y principalmente entre los hijos de Ciudadela, el fausto acontecimiento de las *Bodas de Plata* de la erección del primer templo español, dedicado, en Menorca, a María Auxiliadora, fuera una espléndida y general manifestación de fe católica y de fervido patriotismo por parte de estos isleños.

Yo quisiera que no hubiera pueblo en el mundo, sin una capilla, altar, imagen o algún cuadro de María Auxiliadora, que fuera objeto de veneración para los fieles.

Yo quisiera que los niños de uno y otro sexo aprendieran a balbucear desde su infancia el bendito nombre de María Auxiliadora.

Yo quisiera que en todos los pueblos, villas y ciudades, hubiera una activa y celosa pléyade de constantes y firmes Cooperadores Salesianos llenos del espíritu de María Auxiliadora.

Yo quisiera que en todos los pueblos se establecieran y organizaran Oratorios Festivos, para la educación de los niños, según las normas de los Hijos de Don Bosco, aprendidas al calor de su intenso amor a María Auxiliadora.

Yo quisiera que se propagara y se extendiera en todo el mundo la Archicofradía de María Auxiliadora, destinada a fomentar y mantener siempre viva en las almas la devoción a tan buena y excelsa Madre.

Yo quisiera que todos los cristianos, desde los niños hasta los ancianos, llevaran siempre sobre su pecho la Medalla de María Auxiliadora como escudo de defensa contra los peligros del cuerpo y del alma.

Yo quisiera que todas las familias, sociedades y centros católicos, tuvieran y leyeran, con especial predilección, los libros, revistas y escritos referentes a María Auxiliadora.

Yo quisiera tener la inspiración de los más eminentes artistas, sólo para poder consagrar mis producciones a María Auxiliadora.

Yo quisiera poseer las riquezas de Salomón y construiría el templo más suntuoso, el santuario más rico, la iglesia más digna de María Auxiliadora.

Yo quisiera que, ya que no para la próxima fecha de las *Bodas de Plata* de la erección del bellísimo Santuario de Ciudadela en honor de Ma-

ría Auxiliadora, al menos para la celebración de sus *Bodas de Oro*, tengan los devotos de la excelsa Virgen la dicha de ver elevado al honor de los altares, al perínclito Fundador de los Religiosos Salesianos, al Príncipe de los propagadores de la devoción a María Auxiliadora, al gigante de la Obra Salesiana



SEÑORAS CELADORAS DE LA ARCHICOFRADEIA DE MARIA AUXILIADORA DE CIUDADELA

a favor de la juventud obrera, al Venerable Apóstol de los tiempos modernos D. JUAN BOSCO.

Yo quisiera que perdurara siempre en Ciudadela la Casa Salesiana y germinara la semilla de su acción para gloria de María Auxiliadora, dilatando su Santuario y abriendo nuevos cauces a su fecunda labor.

Yo quisiera que la Institución de Antiguos Alumnos, rama brotada del frondoso árbol salesiano, mantuviera siempre la savia y el vigor de su tronco, plantado en el ameno jardín de María Auxiliadora.

Yo quisiera... ¡Son tantas las cosas por este estilo que quisiera yo!... Detente, pues, imaginación mía y contentémonos con desear que vivamos todos abrazados en el más acendrado amor de Dios y en la más acrisolada y constante devoción a María Auxiliadora, y que todos al despedirnos de este mundo para la eternidad, pronunciemos, con toda la efusión de nuestra alma, los dulcísimos nombres de JESUS y de MARÍA.

Ciudadela de Menorca, Abril de 1918.

G. VILA

1893

1918

Ante la Imagen de M.^a Auxiliadora

Cada vez que en tu templo mi alma te adora,
y postrado a tus plantas ¡Auxiliadora!
te contemplan mis ojos siempre más bella,
circundada de luces que el sol destella,
al verter sus colores en los cristales,
conque adornan sus huecos los ventanales,
ay! qué cosas más dulces sentir me dejas,
y al olvido se lanzan todas mis quejas;
qué amorosos acentos me da tu boca
cada vez que mi lengua, Madre, te invoca;
cada vez que te miro.... mi pecho ardiente
¡yo no sé, Madre mía, qué es lo que siente!

Es tan pura la lumbre de tu mirada,
que en la tierra no hay otra tan regalada;
tanta dicha es mirarte, tal mi consuelo,
que no estoy en el mundo, sino en un cielo;
¿cómo, pues yo dejara, dí, Madre mía,
que pasase sin verte ni un solo día?

Si al llegarme a tus plantas, puesto de hinojos,
ves acaso que tristes están mis ojos,
¿por qué lloras, me dices, hijo querido,

por qué lloras si sabes que no te olvido!
¿si aunque el mundo te ofrezca lecho de espinas,
en mis manos se tornan flores divinas?
Si tu cruz es pesada, duro su leño,
¿no soy yo quien en ella velo tu sueño?
si azaroso es el trance, la lidia ruda,
¿no soy yo quien del cielo vengo en tu ayuda?

Es verdad...; si me alumbran tus claras luces
¡qué ligeras se vuelven todas mis cruces!
ya del mundo no temo fiero el calvario
si tus ojos me miran en tu santuario;
si tus labios destilan tanta ambrosía,
¿cuán gustoso es amarte, Virgen María!
¿qué feliz es el alma si así te implora,
contemplando tus ojos, Auxiliadora!

¡Ay, que pura es la lumbre de tu mirada;
en la tierra no hay otra tan regalada!

¡Ay, que al verte se torna torpe mi acento,
sin saber expresarte lo que yo siento!

A. C. S.

Ciudadela, 1918.

María Auxiliadora y el Sagrario

EL Dios de la eucaristía, Jesús del Sagrario...!

¡Qué de amor..., qué de sacrificio...,
qué de bondad...! y por otra parte,
¡qué soledad, qué frío, qué ingratitud...!

Ese Jesús solo, ese Dios abandonado, ese prisionero del Sagrario, es ¡Hijo de María! y María que estima en lo que vale el ser Madre de Dios, siente como propio ese abandono, esa ingratitud, ese frío de tantos cristianos, y su afán para dar compañía, color, amor a su Hijo, no tiene límites, como no tiene su amor.

María es la criatura que más ama a Jesús.

María es quien más siente la soledad de Jesús.

Por eso en cualquier parte en donde arraigue la devoción a María, allí hecha hondas raíces la devoción a Jesús.

María, Madre de Jesús, es la Auxiliadora de Jesús.

Bajo ese título de Auxiliadora parece que más le cuadra el trabajar por su Hijo realmente presente en la Sagrada Eucaristía.

Auxiliadora de los cristianos es, ante todo, Auxiliadora de la cabeza de todos ellos: Cristo Jesús.

Donde El más auxilio necesita es en el Sagrario.

Allí, teniéndolo todo, está falto de todo. Necesita consuelos, desagravios, amor; necesita en quien desparramar gracias, favores, bendiciones, y ¡ay! no todos los hombres acuden.

Y María le procura todo eso, le auxilia en todo.

La misma no estudiada posición de Uno y Otra en la hermosa capilla de Ciudadela, cuyas Bodas de Plata celebramos, lo publica y manifiesta.

1893

1918

No se practica en Ciudadela una visita a María Auxiliadora que no vaya acompañada de una saeta de amor al Dios Eucarístico; no hay una cumplida acción de gracias por beneficios de María recibidos, que no esté unida a una fervorosa Comunión; no se celebra función solemne en su iglesia, en que Jesús de la Eucaristía no tenga parte principal con su exposición o bendición.

Por María Auxiliadora se celebran numerosas y frecuentes Comuniones generales.

La obligada, fervorosa, de todo el pueblo! de 24 de Mayo, manifiesta claramente el trabajo incesante de María por el Sagrario, el amor de María por el Sagrario, hasta qué punto María es Auxiliadora del Sagrario.

JUAN BENEJAM, *Pbro.*

María Auxiliadora y la Sagrada Eucaristía

DENTRO de breves días van a cumplirse tres años de aquel acto religioso grandioso, sin precedentes en nuestra ciudad, en que más de mil personas, con las dignas autoridades, todas las Asociaciones religiosas, colegios y escuelas, varias bandas de música, el reverendo Clero de esta ciudad y pueblos inmediatos, con las respectivas cruces parroquiales, acompañábamos en triunfal paseo por las calles de Mahón la imagen veneranda de María, Auxilio de los Cristianos, para conmemorar el primer centenario de la institución canónica de su fiesta. Todavía repercute en nuestros oídos y en nuestros corazones aquella manifestación pública, espontánea, ensordecedora, que en la entrada de la calle del Doctor Orfila dimos los mahoneses, aclamando con entusiasmo a la Virgen Santísima, como reina de los cielos y tierra.

Aquel acto no podía quedar sin consecuencias dignas del mismo. Así lo comprendió el celoso hijo de San Francisco de Sales, entonces Director Diocesano de esta isla, don Pedro M. Olivazzo, Presbítero, de grata recordación, quien precisamente al siguiente día de aquella gran manifestación de fe, dejaba constituido con carácter permanente y con todos los requisitos oficiales, el Centro Local Mahonés de la Archicofradía de María Auxiliadora, nombrando al efecto su Junta directora y aceptando íntegro en todas sus partes el reglamento general por que se rige la obra.

Nuestro Centro lleva, pues, tres años de

vida próspera, normal, sin retrocesos, siempre fiel a la doble finalidad de su reglamento, que en su primer artículo dice taxativamente que dos cosas son las que se propone la obra: «difundir la devoción a María Santísima y la veneración a Jesús Sacramentado.»

Esta prescripción es la que me ha servido de tema para mi modesto escrito, que debe figurar en el número extraordinario de NUESTRO AUXILIO, que ha de publicarse el mes próximo, con el fin de festejar las bodas de plata de la erección en Ciudadela de Menorca del primer templo español dedicado a María Auxiliadora.

Ella es nuestra vida. Sin María se paraliza la vida cristiana, porque se detiene el curso de la gracia. María, porque así lo ha dispuesto Dios, es el canal por donde desciende la gracia a nosotros.

La Sagrada Eucaristía ha sido llamada por distintos Príncipes de la Iglesia la perla de todas las devociones, y así lo atestiguó el inmortal Pío X en inspirado autógrafo. Es el arco iris de paz que se dibuja en nuestro entenebrecido horizonte; el místico Tabor donde el alma goza de las delicias inefables de la compañía de Cristo; la escuela de oración y de perfección más grande que se puede pensar y desear; la cátedra de ciencia más sublime; el vestíbulo de la gloria, el cielo en la tierra.

Y al visitar en nuestro hermoso templo de la Concepción y venerar la imagen de María Auxiliadora, sin darme cuenta, como por in-

1893

10

1918

explicable resorte, me asaltan seguidamente estos dos sentimientos, dos sublimes ideales, dos ardientes aspiraciones: la devoción a María, la adoración a Cristo Sacramentado.

Y entonces, al recordar que todos los pueblos de Menorca poseen y veneran cual ninguna otra Diócesis de España la imagen de María Auxiliadora, me pregunto a mí mismo: ¿Es que la unificación de estos dos sentimientos, de estos dos ideales, representa el áncora de salvación, el puerto de salud de los menorquines?

Y por lo que corresponde a nuestro Centro Local, he de hacer constar con júbilo y santo entusiasmo que los hechos confirman mis palabras. Siempre en los cultos de nuestra Archicofradía, los perfumados lirios que presentan a María quedan entrelazados

con las blancas rosas de la Divina Eucaristía. Así lo venimos practicando el 24 de cada mes. De igual manera oramos durante todo el mes de las flores, terminando los cultos con la exposición de S. D. M. Nuestros solemnes triduos en honor de María Auxiliadora pregonan también los misterios inenarrables y las amorosas quejas del Dulce Prisionero del Sagrario. Los elocuentes oradores de estos pasados años, el reverendo P. Fray Roberto Rodal, de la Venerable Orden Dominicana, y el M. I. Sr. Dr. Don Juan Antonio Faulí, Canónigo de la Metropolitana de Tarragona, cantaron al unísono las glorias de María y los triunfos de la Eucaristía.

Hay más todavía. Nuestra Archicofradía, recordando, las palabras a sus discípulos: «Hijos míos, amaos los unos con los otros», se con-

sidera honrada y altamente satisfecha de tener a su lado las otras Asociaciones, especialmente las esencialmente Eucarísticas, como la Adoración Nocturna y las Marías de los Sagrarios Calvarios, que se unen a nosotros en el solemne Oficio del Jueves Santo; y los simpáticos Turnos de San Tarcisio han celebrado varias veces sus fiestas eucarísticas en la Casa de María Auxiliadora.

Mucho más pudiéramos añadir para demostrar la compenetración de aquellos sentimien-

tos purísimos, sólidamente conservados en nuestra ciudad y que no dudamos que se irán también extendiendo por todos los ámbitos de nuestra querida patria chica.

Formados nuestros corazones en la escuela del Amor de los Amores y alimentados con



JUNTA DIRECTIVA DE LA ARCHICOFRADIA DE MARIA AUXILIADORA DE MAHON

las palabras del que es la Verdad por esencia, dirijamos desde el Santuario de María Auxiliadora una mirada a Menorca, y tendremos ocasión de ver las doradas mieses que nos aguardan para ejercitarnos en el apostolado de atraer almas a Nuestro Dulcísimo Jesús y a Nuestra Santa Madre, la que es verdadero y único Auxilio de los Cristianos. Pidámosla en los azarosos tiempos que atravesamos tienda una mirada cariñosa sobre esta tierra y sobre el mundo entero, y, como Todopoderosa que es ante el Trono del Altísimo, devuelva la luz de la fe a las inteligencias de tantos hermanos nuestros que se hallan sumidos en las tinieblas de la apostasía; levante a los caídos en la indiferencia religiosa, por desgracia tan extendida en nuestra isla; sostenga los vacilantes; infunda nuevos alientos a los resueltos y animosos,

haga que pronto brille el arco iris de la paz mundial.

¡María Auxiliadora! Haz que crezca de día en día en Menorca el amor a Cristo Sacramentado, y que esta devoción se extienda siempre unida a Ti; y Tú ¡oh María! dispénsanos, siempre unida también a ella, tu protección soberana, a fin de que llegue pronto el día en que de todos los ámbitos de esta perla del Mediterráneo se oigan constantemente estas consolado-

ras exclamaciones: ¡Sea alabado, honrado y glorificado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento!

¡María, Auxilium Christianorum, ora pro nobis!

Juan F. TALTAVULL

Presidente honorario
del Centro de Mahón

2 de abril de 1918.



1893

12

1918



haga que pronto brille el arco iris de la paz mundial.

¡María Auxiliadora! Haz que crezca de día en día en Menorea el amor a Cristo Sacramentado, y que esta devoción se extienda siempre unida a Ti; y Tú ¡oh María! dispénsanos, siempre unida también a ella, tu protección soberana, a fin de que llegue pronto el día en que de todos los ámbitos de esta perla del Mediterráneo se oigan constantemente estas consolado-

ras exclamaciones: ¡Sea alabado, honrado y glorificado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento!

¡María, Auxilium Christianorum, ora pro nobis!

Juan F. TALTAVULL

Presidente honoraria
del Centro de Menor

2 de abril de 1918.



12

1893

1918